



CONTRA
LA INTERVENCION
MILITAR
NORTEAMERICANA
EN EL CONFLICTO
ARMADO
INTERNO
DEL PAIS

El gobierno demócrata cristiano parece haberse habituado a decir una cosa y hacer todo lo contrario. En el extranjero, esta su política quizás todavía le reporte algunos dividendos; entre los guatemaltecos, por el contrario, es cada vez mayor el descrédito del gobierno civil y evidente la falta de credibilidad en la gestión gubernamental actual a causa, entre otras muchas razones, por este indecoroso proceder y manera sucia de comprometer al país.

El presidente Cerezo Arévalo comete un serio y grave error, al permitir la presencia de la contra somocista en Guatemala, autorizar que la DEA yanqui fumigue con defoliantes de alta peligrosidad y riesgo humano, forestal y animal, los departamentos de San Marcos y El Petén, y solicitar la participación de helicópteros norteamericanos, con tripulación yanqui, para el transporte de tropas contra insurgentes guatemaltecas a El Quiché. Con ello, compromete la soberanía e independencia nacional, permite la intervención foránea en los asuntos internos del país e invalida su política de neutralidad activa para la región.

Los hechos siguientes, refutan las mentirosas afirmaciones oficiales:

1. Con el conocimiento y aprobación del partido gobernante y el consentimiento de las autoridades y el ejército, funciona en el país una escuela de formación de cuadros de la contra somocista. El Alto mando castrense, por su parte, colabora en el adiestramiento, preparación y formación de tropas mercenarias destinadas a invadir Nicaragua e intervenir en El Salvador.
2. La autorización gubernamental a la División Especial de Anti-narcóticos (DEA) de EE.UU. de realizar operaciones de fumigación en dos departamentos de la República, aparentemente nada tiene que ver con la presencia militar norteamericana en el país. Sin embargo, esto no es así. El combate que la agencia -

estadunidense de antinarcóticos dice estar librando contra las drogas, le permite al Pentágono y a la Agencia Central de Inteligencia (CIA), verificar en el terreno y obtener más datos e información de la que ya dispone gracias al empleo de satélites espías, sobre las denominadas "áreas de conflictos locales limitados" y zonas donde pudieran tener lugar estallidos campesinos y llegarse a desplegar luchas armadas populares.

No es casual que las operaciones de la DEA en el país, se hagan, precisamente, en San Marcos y El Petén, departamentos - ambos donde operan frentes guerrilleros de la UNIDAD REVOLUCIONARIA NACIONAL GUATEMALTECA, URNG. La escuadrilla norteamericana de fumigación, se sabe que sobrevoló El Quiché, otro de los departamentos donde también operan frentes armados de la URNG. Al igual que en San Marcos y El Petén, en El Quiché, la DEA, simultáneamente, levantó planos cartográficos de reconocimiento militar.

La campaña antidrogas la utiliza, pues, el gobierno norteamericano para darle cobertura a operaciones sofisticadas de contrainsurgencia. Con la información y datos que así obtiene, el Pentágono y la CIA, podrán operar en caso de acciones generalizadas de intervención militar yanqui a Nicaragua para, en lo que toca a Guatemala, tratar de inmovilizar a las fuerzas insurgentes en las zonas y regiones donde operan.

3. El gobierno demócrata cristiano, secretamente solicita y conviene con el de los Estados Unidos de Norteamérica, que tres helicópteros CH-47 del tipo Chinook, operados por tripulaciones norteamericanas, participen, "lo más discretamente posible" —tal como se lo planteó el Alto mando del ejército guatemalteco al Pentágono—, en varias operaciones de transporte de tropas contrainsurgentes guatemaltecas a Playa Grande, en El Quiché. El operativo se realizó entre los días 3 y 4 del mes en curso. El día 5, inopinadamente, el vocero del Pentágono, coronel Braman, da a conocer a la prensa en Washington, la realización de las referidas operaciones, explicando que habían sido hechas a solicitud del presidente Cerezo.

En nuestra opinión, la participación de medios de transporte militar yanqui en operaciones contrainsurgentes locales, constituye una intervención militar norteamericana directa en el conflicto armado interno y amplía la ingerencia, también militar yanqui, en Centro América; compromete, además, al gobierno guatemalteco con los planes agresivos e intervencionistas de la Administración Reagan en la región y contra Nicaragua en particular, y viene a ser un obstáculo más que dificulta, por una parte, el restablecimiento de la paz en el país y, por la otra, que el conflicto centroamericano pueda ser resuelto en forma pacífica, en la mesa de negociaciones.

Los comunistas guatemaltecos llamamos a nuestro pueblo a redoblar su lucha en defensa de la independencia nacional y oponerse e impedir que a nuestro país se le arrastre a una aventura militar intervencionista yanqui en Nicaragua. Nos solidarizamos, apoyamos y hacemos nuestra la decisión de la UNIDAD REVOLUCIONARIA NACIONAL -- GUATEMALTECA, URNG, de continuar sus combates e intensificar su acción político-militar contra la presencia militar norteamericana en Guatemala, construir una Patria verdaderamente libre, soberana e independiente, en donde realmente impere la paz.

El presidente Cerezo Arévalo y su partido gobernante, así como el Alto mando del ejército, son los principales y únicos responsables de la cada vez mayor intromisión militar norteamericana en el país y que se comprometa a Guatemala en los planes agresivos e intervencionistas del imperialismo yanqui contra Nicaragua.

Por Guatemala, la Revolución y el Socialismo

COMITE CENTRAL Y NUCLEO DE DIRECCION NACIONAL DEL
PARTIDO GUATEMALTECO DEL TRABAJO, PGT.

Guatemala, 22 de Mayo de 1987